

## **El Cuarto Domingo después de la Pascua.**

1 Corintios 15:35-50

“Pero preguntará alguno: «¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?». Necio, lo que tú siembras no vuelve a la vida si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, sea de trigo o de otro grano. Y Dios le da el cuerpo que él quiere, y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces y otra la de las aves. Hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales; pero una es la hermosura de los celestiales y otra la de los terrenales. Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en resplandor. Así también sucede con la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: «Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente»; el postrer Adán, espíritu que da vida. Pero lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Conforme al terrenal, así serán los terrenales; y conforme al celestial, así serán los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.”

Inmediatamente después de la lectura de la Epístola que escogimos de este capítulo para el domingo anterior, sigue esta lección de la Epístola acerca de la resurrección de los muertos. San Pablo aquí trata la cuestión de cómo será la resurrección de los muertos y qué clase de cuerpo tendremos. Sin embargo, esta Epístola ha sido ampliamente explicada en los sermones sobre todo este capítulo. Todo el que desee puede leerlo para él mismo, porque sería demasiado largo si pusiéramos todo aquí.

Debido a que desde tiempos antiguos Santiago 1 se ha leído en este domingo, que también es una buena enseñanza y amonestación, la incluiremos para los que la quieren retener y comentaremos algo sobre ella, para que no se piense que queremos rechazarla completamente. Sin embargo, la Epístola no fue escrita por un apóstol, y no se conforma en todas partes con la naturaleza verdadera y sello de un apóstol ni la doctrina pura.